

14 de marzo de 2019, Pont d'Inca.

Estimado San Juan Bautista,

Me han hablado mucho de tí, de tu historia y de lo que hiciste por nosotros, por tí, por ellos, los niños que lo necesitaban. Este año es un año significativo para tí, para todos los que formamos parte de este colegio, La Salle. Este año celebramos trescientos años tras tu mustia muerte, aquí y en todos los colegios que gracias a tí se han fundado, se te recuerda como el héroe que eres, el que fuiste, el que siempre serás.

Me alegro de que hayas sido tú quien creara estos colegios.

Te escribo esta carta para que sepas cómo estamos, estamos felices de poder tener un colegio con un fundador como tú, de poder tener colegio gracias a tí, una persona con ilusión, una persona laboriosa.

Joven chico de Reims, con unas aspiraciones, con una única idea, ayudar, ayudar y ayudar. Escuchaste a los que lo necesitaban y les apoyaste, escuchaste su socorro en el momento justo. Te necesitaban y les diste la mano, les levantaste y gracias a eso, gracias a tu empatía, hoy, yo y personas como yo pueden escribirte esta carta, porque gracias a tí tenemos medios, de aprendizaje, medios sociales...

Quiero agradecerte todo tu ahínco, por pelear como peleaste y cuando te caíste, haberte levantado, gracias.

Normalmente, la gente sin ganas, sin ilusión se hubiera rendido, ya que nadie confiaba en tí, pero había una persona que sí que confiaba en tí, esa persona que sabes que nunca te va a dejar, la que más te conoce y sabe que no te vas a rendir, que nunca ni en los momentos más difíciles se separará de tí, esa persona que siempre confió en tí eres tú.

Pocos hay como tu, pero cuando los hay se nota. GRACIAS.

Atentamente, Samuel Contreras Martínez (1º de ESO)

Pont d'Inca 14 de marzo de 2019

Hola San Juan Bautista,

No creo que me conozcas, yo soy una de las alumnas que aprende en La Salle de Pont d'Inca. Te escribo simplemente porque quería preguntarte muchas cosas.

Siempre me he cuestionado, ¿por qué hacer un colegio para gente pobre?, o ¿cómo has logrado todo esto? Me parece increíble ser capaz de crear un colegio para que la gente aprenda, tenga educación, que sepa, comportarse, que innove, cree,... son cosas impresionantes, cualquier persona dice que solo son palabras, pero esas palabras tienen un significado.

Yo cuando era pequeña, iba a otro colegio y no me gustaba, porque yo no era feliz, el aprendizaje no era algo que me gustara, no me sentía bien, no era capaz de compartir mis ideas, mis conocimientos ya que tenía miedo de que mis compañeros se rieran de mí, me hicieran pasar ridículo o básicamente que no le importara a nadie. También en los patios nadie quería estar a mi lado, nadie quería compartir conmigo, nadie quería jugar conmigo... Cuando me levantaba cada mañana no quería ir a aprender, hasta que me cambié de colegio.

Llegué donde estoy ahora, a La Salle de Pont d'Inca, un colegio en el que me llevo bien con todos, me siento bien, libre de expresar mi opinión, de crear, de aprender...

Este curso la verdad que lo llevo un poco mal. Y pienso que no estoy dando lo mejor de mí misma. Pero yo sé que lo conseguiré como siempre, con esfuerzo y todo esfuerzo se que tiene su recompensa. E incluso me llevo genial con todos los profesores que tengo alrededor y no como en el pasado.

Desde que me cambié de colegio sigo siendo la misma persona, con alegría, risas, compañía,... Pero bueno tampoco es que sea perfecta tengo mis defectos, mis virtudes, mis complejos y mucho más, pero soy feliz.

Yo me considero una persona fuerte, y lo que me da rabia es que nunca expreso mis sentimientos, pero debo aprender a hacerlo y así aprovechar la oportunidad de expresarlo.

Estoy muy contenta por el hecho de que gracias a mi madre estoy aquí, disfrutando de tener una educación como esta, aunque a veces por la mañana me cueste levantarme y me da pereza. Pero es lo que hay en la vida no todo es fácil, no se consigue a la primera sino sería todo muy aburrido.

Y bueno después de contarte toda mi vida... Creo que lo entenderás y es algo que nunca me había atrevido a compartir.

Un abrazo muy grande.

Blanca Casanueva Saucedo (2º de Educación Secundaria)

11 de marzo de 2019

Buenos días, mi querido San Juan Bautista de La Salle,

Ahora mismo me encuentro en uno de tus colegios, específicamente en Pont d'Inca. He estado estudiando todo este tiempo en tu escuela, y aunque me haga sentirme triste, ya que se va acercando la hora de marcharme, he podido descubrir lo que se siente al ser Lasaliano y me siento orgulloso de ello.

Le mando esta carta para agradecerle todos estos maravillosos años que he compartido con mis compañeros y profesores, aprendiendo y divirtiéndome. Me gustaría mencionar que, aunque ha habido momentos tristes, también ha habido otros muchísimos alegres para recordar, lo cual deja una imagen más que positiva en mi mente, para que cada vez que piense en esta época, recuerde este colegio con todos esos nostálgicos momentos. También me gustaría agradecerle esa decisión de dejarlo todo por los demás, porque si no lo hubieras hecho, nada de eso hubiera sido posible, ni mis momentos, ni los de muchos otros. Me siento orgulloso de haber formado parte de esta familia que tu creaste, en la que nos has educado a mí y a mis compañeros, tanto con los estudios, como en cómo ser mejor persona, porque una cosa que recuerdo bien, es el conjunto de todas esas tutorías y las sesiones de Hara que hicimos, en los que olvidábamos los libros y abríamos los de nuestro corazón para leerlos con nuestros amigos.

Con esta carta también agradezco a todos los profesores que me han ayudado durante estos años escolares, ya que me han permitido sacar mis notas y me han ayudado a fundar los cimientos de mi futuro, que espero sea prometedor.

También agradezco todos los eventos y las excursiones, que han despejado mi mente de los estudios durante un ratito para pensar en mí mismo y en los que me rodean.

Y para finalizar también agradezco a todos mis compañeros, que he acompañado todos estos años, y han estado conmigo en todas estas tutorías, escuchándome cuando me expresaba y siendo una piña. Ellos también han sido educados por tu escuela, y creo que



hemos tomado una buena decisión al elegir tu camino, sino nada de esto sería así, lo cual sería una lástima ya que perder todos estos recuerdos podría ser perder los recuerdos de mi infancia.

Atentamente,

Adrián Bayón Pérez, (3° de Educación Secundaria Obligatoria)

14 de marzo de 2019

Querido San Juan Bautista de La Salle,

Tengo la necesidad de desnudar el alma frente al folio. Siento un huracán en el pecho que derrriba todas mis armas, escudos y corazas. Por ello, debo agradecer que hayamos creado tal confianza como para poder mostrarme sin miedos ante tí, pese a no ser contemporáneo.

Recuerdo el primer día, la agitación, el miedo, la magia. Aquella niña que entró y quedó fascinada, a día de hoy sigue admirando tu historia. Me ofreciste la oportunidad de formarme y descubrirme. Conocí a mucha gente que ha marcado mi corazón y mi vida, gente que me ayudó a salir intacta de cada batalla, personas que se sumaron en la lucha contra mis demonios, aportando paz, luz y vida. Empecé aquí siendo una cría feliz, curiosa, alegre y tranquila, años más tarde mi vida se oscureció y todo lo que creía estable se tambaleó hasta caer encima de mí y hacerme pedazos.

Y me desvié. Olvidé el propósito, la motivación, el brillo de mis ojos al sonreír...

Pero poco a poco, me reconstruí, en gran parte gracias a tí. Por haberme dado una segunda casa, otra familia que jamás me permitió caer.

Y de algún lado, volvió a alumbrarse todo de forma tenue y constante. Los patios junto a ellos fueron medicina.

Toda la preocupación y el apoyo de profesores fue clave para afrontar que no estaba siendo fiel a mí mismo. No estaba siendo yo, estaba simplemente dejándome ir. Pero con tanto cariño, cualquiera no se levanta.

Con orgullo y ternura puedo decir que me iré como vine: feliz, curiosa, alegre y tranquila.

Ahora que sí me quiero, ahora que prácticamente rozo el cielo, no me queda más que dar las gracias, San Juan Bautista de La Salle,



te lo debo. Y se lo debo a toda la gente que me ha acompañado durante esta bonita etapa. Ha sido una montaña rusa de emociones que no olvidaré nunca. Jamás podré devolver todo lo que he recibido.

Un nudo en la garganta, los ojos cristalizados, el corazón acelerado. ¡Qué amargas pueden llegar a ser las despedidas!, ¿no crees?

Bueno, siempre nos quedará ese patio, esas clases, esos días. Nunca podré olvidarte.

*Con cariño,
Andrea Lázaro Calcagno (4º de ESO A)*

*P.D. San Juan Bautista de La Salle, ruega por nosotros.
Tú estarás en mi corazón, por siempre.*

14 de marzo de 2019.

Querido San Juan Bautista de La Salle,

Hoy quiero hablarte sobre cómo lo he pasado en tu legado, tu colegio.

Cuando empecé en La Salle, yo era un niño el cual no sabía leer, iba más atrasado que el resto, pero gracias a los profesores, en ese caso de Primaria, el apoyo, las ganas, el corazón que le ponen a cada uno de sus alumnos, aprendí a leer y a larga aprendí mucho ya no solo en temas escolares, sino en temas de la vida, como respetar, apoyar, no juzgar y no discutir, sino conversar.

Gracias a tus colegios he conocido gente estupenda y al repetir, aunque tenga sus cosas malas, tiene también sus buenas, como el conocer y ver cómo te tratan como uno más. Porque así es lo que creaste, un lugar donde todos somos alguien y nos podemos hacer escuchar, mostrar nuestros sueños y relajarnos.

Gracias también a los profesores de secundaria, que nunca han dejado que me rinda.

Por último, gracias por fundar todo esto, ya que la idea de dar estudios a los necesitados en un pasado, ha hecho que en el presente este y miles de centros más de La Salle eduquen a jóvenes para la vida y no solo en lo laboral, sino para ser persona, pero una persona humilde y bondadosa.

Gracias por leerlo y dedicarme tu tiempo.

Un abrazo,

Ejiro Oghene Omo Masarós